

FRUTOS DE PROPAGANDA La cosecha anárquica

Ayer en el Parlamento el diputado catalán señor Rahola exhortó al Gobierno a que impida la propaganda y la acción disolvente que realiza en aquella región la Esquerra catalana. El estado de agitación, el ambiente de subversión y los episodios de violencia que se dan en Cataluña, no son más que consecuencia natural de las propagandas disolventes. Y el caso no se circunscribe a Cataluña. Esa situación se ha extendido a toda España. Y si en Cataluña se teme con razón que de no cortar esas excitaciones a la violencia, produzcan amargos frutos, el mismo temor existe, y por la misma causa, en Extremadura y en Andalucía.

Son los socialistas de Villanueva los que en Córdoba declaran la huelga de campesinos y aconsejan el empleo de la violencia contra quienes no secundan el paro. Son los obreros del campo en Navalvillar de Pela, los que se alzan contra los representantes de la autoridad y acorralan a la Guardia civil, y con los propios fusiles de la fuerza pública, tirotean a los patronos. Y son muchos los propietarios de la provincia de Jaén, por ejemplo, y de otras provincias, que levantan sus casas y se trasladan buscando seguridad para sus personas, y abandonando sus intereses, en las grandes ciudades, donde la protección de la autoridad les alcanza.

Los chispazos anárquicos, con carácter comunista, se dan en Badajoz y en Córdoba, y en Sevilla, y en casi todas las provincias; y el hecho es que en la mayoría de los pueblos no se puede vivir, porque es constante la amenaza y continuo el peligro.

Ocurriendo con frecuencia, que son los promotores, cuando no los caudillos de las agresiones a las personas y los atropellos a la propiedad, las mismas autoridades municipales, algunas de las cuales han pasado de los despachos oficiales a las cárceles.

No procede en justicia, culpar a los pobres ignorantes campesinos de su brutalidad. No son ellos los verdaderos responsables de las violencias que cometen, de los crímenes que perpetrar como los horrosos asesinatos de Castilblanco. El pueblo es bueno en el fondo, y posee sentimientos nobles. A ellos debe la vida ese indefenso guardia civil del puesto de Navalvillar, que pidió por sus hijos clemencia a la muchedumbre excitada. Y el otro a quien libró de un hachazo mortal la reconversión que contra el intento del agresor salió de boca de los mismos campesinos sublevados.

No son culpables los campesinos ignorantes de sus propios desmanes.

Ellos estaban educados en el respeto al principio de autoridad; eran sumisos ante la invocación de la ley; la presencia de la fuerza armada del Estado para imponerla y hacerla cumplir bastaba para contener, los a veces irrimprimentables instintos rebeldes. Y la Guardia Civil, una sola pareja de la Guardia civil, por su historia, por el prestigio del benemérito Cuerpo, por la conducta y tacto de la inmensa mayoría de sus miembros, bastó siempre para garantizar en las poblaciones rurales el orden y la paz, y llevar la confianza a todas las personas de bien.

Viva la media naranja
viva la naranja entera
viva la Guardia civil
que va por la carretera

dice una copla popular.

Pero esa confianza, ¿existe hoy? ¿Basta la presencia de una pareja de la Guardia civil, para imponer aquel respeto pasado? ¿Dónde ha ido a parar aquella fuerza moral?

El pueblo no es malo. El pueblo español no es rebelde. El pueblo español no es cruel.

Pero de su hombría de bien, de su hidalguía, de su ignorancia y del ímpetu ciego de su temperamento apasionado, se han aprovechado los que le lanzan a la anarquía y al crimen. En todos los sucesos vergonzosos y dolorosos que se han registrado hasta ahora y se pueden registrar, los jueces tienen que buscar, más que al autor material, que procede por inducción, al autor intelectual que le indujo. El inductor sabe que la brutalidad instintiva es pólvara seca, y la prende cobardemente. Aplica la llama de la idea revolucionaria y huye para que no le alcance la explosión. Arroja la semilla anárquica y niega que sea él quien produjo el fruto. Culpa al terreno en que cayó. Pero le elige para hacer la siembra. Y aún le acota.

Y ese es el verdadero crimen, que tiene las agravantes de la premeditación y de la nocturnidad. Porque se perpetraba alevosamente aprovechando la oscuridad de las inteligencias, armando los brazos que des cargan el golpe que el intelectual, el inductor, no tiene valor para descargar.

MIRABAL

(De «El Siglo Futuro».)

HACIENDO LA BOLA

Vamos a dejarnos de «golpes» que ya está bien

Otra vez circula por cafés, tertulias y corrillos la consabida especie de que se prepara «un golpe». Nosotros no necesitamos decir que somos completamente enemigos, no sólo del hecho que pudiera sobrevenir, sino de la propagación de tales rumores, que nos parecen ridículos y nocivos. Confiamos el triunfo de nuestros ideales a algo más sólido, de mayor envergadura y con más ambiente popular que cuanto esos rumores representan. Lo confiamos, sobre todo, a la organización, cuando haya leyes que protejan nuestro derecho y podamos actuar lícitamente, sin otras cortapisas que las

consignadas en los Códigos, iguales para todos. Y lo confiamos, por último, a la inhabilidad, a la torpeza, a la falta de preparación y a las excesivas ambiciones de nuestros adversarios.

Aunque supiéramos que el «golpe» era posible, no querríamos asentar sobre él ninguna ilusión, ni siquiera ninguna realidad... El camino es otro y ya lo predicamos cada día, hasta el límite que nos es posible.

Pero en el momento presente se nos figura que eso del «golpe» puede representar un doble juego, y no nacido, claro está, de ningún elemento de derechas, sino todo lo contrario.

Ya se vieron los resultados de lo que ocurrió el 10 de agosto: Suspensiones de periódicos, encarcelamientos a millares, deportaciones en masa, registros, persecución, amedrentamiento.

Y es posible, casi seguro, que alguien que haya sacado buen partido de todo eso, o de algo de eso, sea ahora el inventor de la bola, a ver si se agranda y hay pretexto para otra arremetida contra las derechas.

Es conveniente advertirlo, para que no piquen los incautos, y para que los tramoyistas sepan que estamos todos al cabo de la calle.

Nada de «golpes», que ya está bien.

Lo que hace falta es que haya paz, y, sobre todo, legalidad, que nos permita medir las fuerzas frente a frente.

Porque eso, naturalmente, es lo que todavía no ha consentido la democracia.

(De «La Nación».)



MADRID.—El insigne doctor don Jerónimo Mejías, que ha fallecido víctima de una rápida enfermedad. Fué el primer viajero español del «Graff Zeppelin». Su muerte ha causado gran sentimiento



MADRID.—El obrero madrileño don Adrián Alvarez en una de las pruebas de su aparato submarino efectuadas en el estanque de la Casa de Campo con gran éxito

MENORCA, LA ISLA DE LA PLACIDEZ

El puerto de Mahón

Yo hubiera querido, bondadoso lector, que mi charla sobre Mahón y su puerto, el Magnífico, hubiera sido el broche de esas otras, desahidadas, que te he ido sirviendo en la bandeja de mi sinceridad. Pero ya dice el sabio refranero popular que «el hombre propone y Dios dispone», y Dios fué servido de que yo tuviera que marchar de Menorca sin siquiera haberme insinuado con Mahón.

Mahón fué para mí como una de esas bellas desconocidas con que topáis en los grandes restaurantes, pensando en la cual formáis mil castillos en el aire y que, a la mañana siguiente, ya desapareció sin que ni siquiera os diera lugar para deshacer en el incensario de la galantería unos granos perfumados del amor pasajero, que suele ser el que deja, sino más hondos, más dulces rastros en el pecho del peregrino de la vida.

Este desencanto constituyó la nota dolorosa de mi crucero por Menorca.

Pero «dolor ès lugerosa», dice nuestro gran Ramón Lull. Y lugerosamente se me fijó este dolor en el pecho. Otrosí, encendió más vivamente el propósito de repetir,

más espaciosamente, mi estancia en la isla de la placidez. Ahora llevo este dolor encendido en mi pecho e iluminando mis recuerdos...

Habíamos pasado la tarde en la fortaleza que se dijo de Isabel II. Al beso de la «tramuntana» que seguía azotándonos con sus moquetes inflados, pude juntar el frío de la nota, aunque lejana, trágica y aunque futura ya escalofriante. El ingenio del hombre vierte sobre aquellos altivos peñascales, magníficamente, todas las muestras de su potencialidad. Las máquinas de muerte y de desolación se van alzando allá ante las suavidades de las dulces perspectivas y del encaje de las calas acogedoras que se abren al pie de las rocas altivas. No en balde es Menorca, por su situación geográfica, la apetitosa golosina de la Europa ambiciosa. Los gruesos cañones diriales que señalan el horizonte en un «vade retro» energético e irreplicable. Poco antes les habíamos visto por los caminos, siguiendo, con paso lento, su ruta hacia la fortaleza. Entonces, arrastrados por las camionetas y sobre la cinta blanca de la

carretera, se me antojaron más amables y menos peligrosos. Algo así como lo que nos sucede con las fieras, al contemplarlas en un parque zoológico o al imaginarlas en libertad. Allí en su emplazamiento cobran toda su fiera, y sus bocas se abren en un deseo insaciable de exterminio. Yo sentí entonces como, en el armonioso himno de paz que se intenta cantar en el Universo, su visión sonaba a mentis rotundo. Pensé que cuando no es el amor el que estrecha los brazos, el abrazo más o menos oficial entre las naciones, será siempre un principio de lucha greco romana.

Por eso, mientras admiraba como son casi ilimitados los horizontes del intelecto humano, hebe de sentir como el silencio, precursor de las íntimas charlas filosóficas, me invadía, y como un amargor muy hondo me subía hasta los labios. Ante aquellas suaves inmensidades y frente a la elocuencia de aquellos aparatos de defensa y destrucción a la par, yo hubiera querido extender mis brazos y alzar mi voz, y que unos y otra hubieran llegado hasta el último confines del mundo, únicamente para hacerle comprender que sólo en el amor está la paz, la verdadera y única paz.

Habéis oído hablar, y en los tonos más encomiásticos, del Puerto de Mahón. Yo os voy a decir una cosa: que el Puerto de Mahón está fuera de todo calificativo. Hasta os añadiré: si la isla no estuviera preñada de encantos, deberías pisar los lomos del mar con el sólo objeto de añegaros en la magnificencia del Puerto de Mahón.

Ya sobre el puente de la motonave, y vivo en mi pecho el rosario de recuerdos que dejaba más allá de la ciudad riente, me embelesé contemplándole y sin saber con qué me quedara puesto en el trance de tener que escoger: si con la alegría cascabelera y la luz cegadora de sus riberas o con la serenidad y majestad de sus senos casi insombables.

Desde la «Colársiega» hasta su misma boca, es todo él un finísimo tejido de ensueño. Y en él se destaca desde la sonrisa acogedora de Villacarlos—la antigua Georges-Town, inglesa—hasta el gesto desfallecido de lo que fué formidable castillo de San Felipe. ¡Y nada quiero decirte, amigo lector, de la sutilísima poesía que envuelve a Cala Corp, donde uno deseara posar un poco el vuelo para sutilizarse, ni de la incontrastable fuerza emotiva de Cala Fons.

Sería cosa de nunca acabar si intentara yo ahora decirte cuanto sentí al cruzar el puerto, donde se se amontonaron, gallardamente, todas las características de la belleza y de la utilidad. Se me acaba el espacio y, por otra parte, ya siento como los bandazos del buque, al abandonar el suave refugio, me indican que la placidez ha tocado a su fin, para dar paso al rudo balanceo del mar malhumorado.

Y no fué sin sentir el dolor de la despedida que me adentré en el vientre del buque. ¡Dejaba yo tantas cosas y tantos afectos tras la estela fulgurante que dejaba el barco, y bajo aquel cielo tan intensamente azul...

Adrede, lo dejé para el final. Como al final de un acto resonante se descubre la lápida recordatoria o el monumento simbólico. Yo también alcé en mi interior un monumento de gratitud en honor de quien me proporcionaría el regalo de la visita. Se alza en mi pecho

serena y firmemente, en su humildad. Porque yo debo a un menorquín, esta visita. A un menorquín de alma exquisita, que aunque creciera en Mallorca conserva sus raíces muy hondas en su roqueta. Me cogió de la mano y me abrió los ojos ante la isla de sus amores. He querido nombrar a mi dilecto amigo don Antonio Moncada Cánaves de Mossa, de quien escribí, con caracteres indelebles, su nombre en el frontispicio de mi íntimo cuan sincero monumento. Y he querido que tú también lo supieras, lector...

MANUEL ANDREU FONTIRROIG

Alcaldía de Mahón

La Junta Municipal de Sanidad en sesión que celebró ayer, acordó autorizar la entrada en este Municipio de cerdos, carnes y embutidos de los demás términos municipales, bajo las siguientes condiciones:

1.ª Los cerdos que deban sacrificarse en el Matadero, deberán estar en los corrales antes de las 2 (dos) de la tarde del día anterior al en que deban sacrificarse para su debido reconocimiento. Los cerdos que se depositen después de la hora indicada no serán reconocidos hasta el día siguiente.

2.ª Los dueños de los cerdos, en el acto de conducirlos al Matadero deberán presentar un certificado acreditativo del estado sanitario de los mismos y si han sido vacunados, expedido por el Veterinario municipal respectivo.

3.ª Después de sacrificadas las reses y abiertas en canal, permanecerán en el Matadero para ser de nuevo reconocidas, el tiempo que estime necesario el Inspector Veterinario encargado de este servicio.

4.ª Para introducción de cerdos, carnes y embutidos de los demás términos municipales deberá acompañarse siempre el correspondiente certificado de Sanidad,

Lo que se anuncia para general conocimiento y exacto cumplimiento.

Mahón, 16 Noviembre de 1932.—El Alcalde, P. A., Pedro Febrer.

VACUNACION

Se pone en conocimiento de este vecindario que desde el día 20 al 30 de este mes de diez a once de la mañana se vacunará y revacunará en el dispensario del Hospital Civil.

Mahón, a 16 de Noviembre de 1932.—El Alcalde, P. A., Pedro Febrer.

Ayuntamiento de Alayor

Sesión ordinaria celebrada el día 31 de Octubre de 1932

Presidió el señor Alcalde don Juan Piris, asistiendo los Concejales señores Mascaró, Mora, Enrich, Sans, Cardona Sintés, Pons y Florit Morlà.

ACUERDOS

Aprobar el acta de la anterior. Adjudicar definitivamente al único postor don Lorenzo Sintés Petrus, el concurso de subasta celebrada para venta del trozo del cerrado lindante con el Paseo de San Pedro.

Aprobar y pagar varios cuentas y recibos. Aprobar la distribución de fondos formada por Intervención para este mes.

Autorizar a don Juan Ameller Pons para ensanchar una ventana

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Imprenta, Librería,
Papelería y Encuadernaciones

DE

MANUEL SINTES ROTGER

DESPACHO: Plaza de Pablo Iglesias, 17 — TALLERES: R. Abundancia, 30

Teléfono número 84

Impresiones de todas clases
para el comercio y artísticas

Impresión de carteles de es-
pectáculos y publicidad

Impresiones en relieve, en ne-
gro y colores, última novedad

Artículos de escritorio, alta
novedad, y libros para con-
tabilidad y comercio

Secciones especiales de
librería y papelería

Sección especial para
impresos de lujo,
acciones, cheques,
etcétera

Tarjetas de visita, carnets,
participaciones boda, etc.

Plumas estilográficas,
de oro garantizado,
marcas

"WATERMANN"
— y —
"PELIKAN"

Acaba de ponerse a la venta la emocionante novela LOS DOMADORES DE LA VIDA

Por ALFONSO VIDAL Y PLANAS

A QUINCE céntimos cuaderno, excelentemente presentada, con láminas a tricolor, representando interesantes escenas de la obra.

Una novela magnífica. ¡Emoción arrolladora! ¡Interés máximo!

El genial novelista Alfonso Vidal y Planas se eleva con LOS DOMADORES DE LA VIDA a las alturas que sólo alcanzaron Víctor Hugo y Emilio Zola. El autor de «Santa Isabel de Ceres» ha escrito con LOS DOMADORES DE LA VIDA la más bella y emocionante novela de nuestro tiempo, a quince céntimos cuaderno.

La pluma maestra de este escritor vierte en todas sus páginas dolor, ternura, amenidad...

Éxito apoteósico; lo nunca visto. Es la novela que hoy lee todo el mundo.

SUSCRÍBASE hoy mismo. PIDA GRATIS el primer cuaderno a los repartidores de novelas, o directamente a EDITORIAL CASTRO, S. A.—CARABANCHEL BAJO (Madrid).

Corresponsales en todas las plazas. Admitimos solicitudes para los pueblos en que no tengamos. Condiciones ventajosísimas. Pidan catálogos. Libros nuevos continuamente.

Por RAFAEL PÉREZ LOBO, Abogado

EL CONTRATO DE TRABAJO

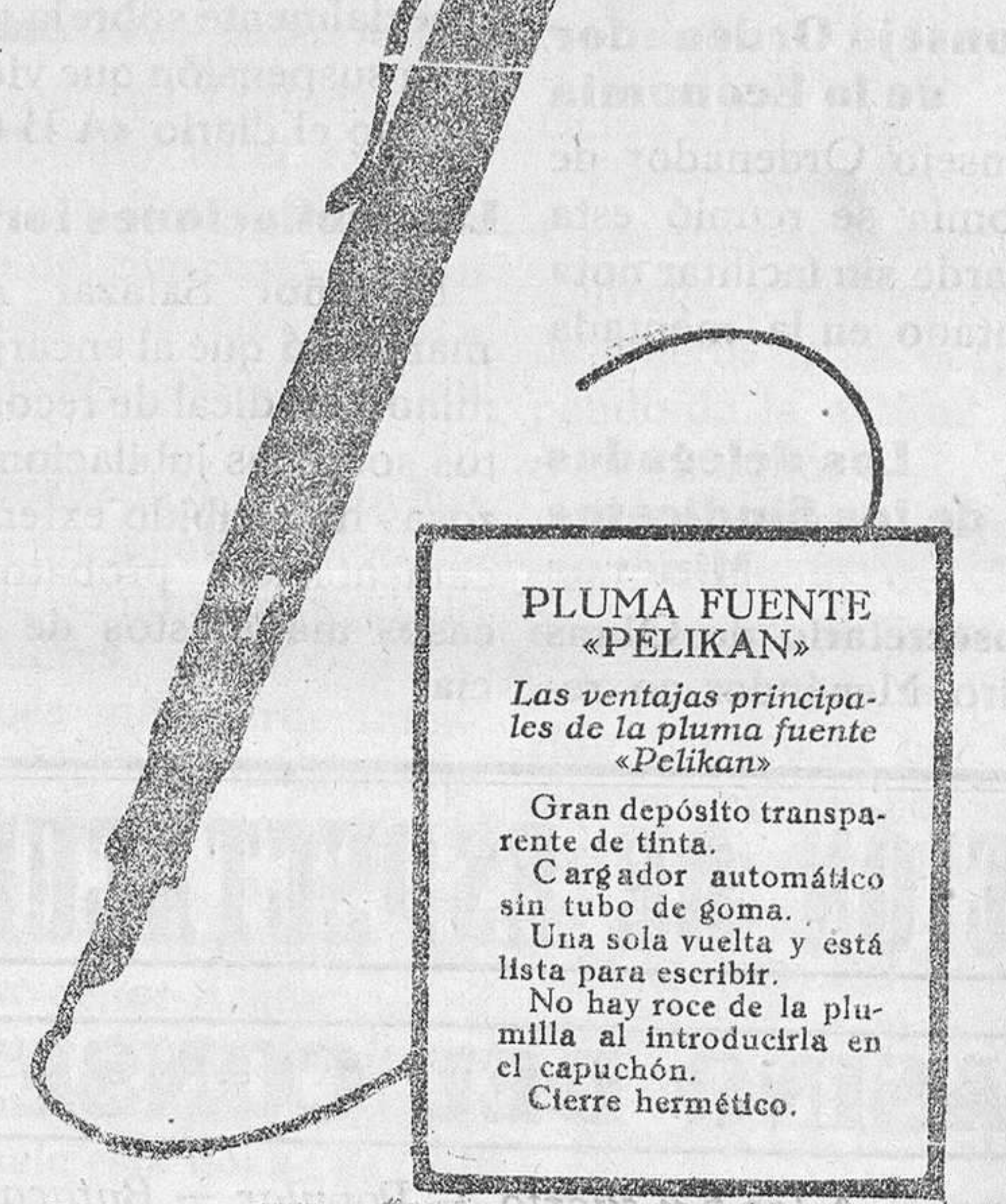
Precio: Dos ptas.

EL CONTRATO DE APRENDIZAJE

Precio: Dos ptas.

Necesitamos corredores que trabajen POR SU PROPIA CUENTA. Grandes ofertas.

Pelikan



PLUMA FUENTE
«PELIKAN»

Las ventajas principales de la pluma fuente «Pelikan»

Gran depósito transparente de tinta.
Cargador automático sin tubo de goma.
Una sola vuelta y está lista para escribir.
No hay roce de la pluma al introducir la en el capuchón.
Cierre hermético.

DISTRIBUIDORES: MANAGER AND WINE

De venta: Librería de M. Sintes Rotger, P. de Pablo Iglesias 17, Mahón

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PUBLICO» 959

el descubrir, medio enterrados en la tierra, grandes sillares, trozos de columnas y hasta restos de estatuas.

Y si estos descubrimientos relacionábanse con las leyendas que corrían por el país, relativas a que en tiempos muy lejanos existió por aquellos alrededores un rico monasterio, podía suponerse, sin temor a equivocarse, que aquél debió ser el sitio en que el monasterio estuvo.

Y así era, en efecto.

La cruz que antes hemos mencionado, lo único que quedaba en pie de la antigua y derruida fábrica, marcaba el centro mismo de lo que en otro tiempo fué jardín y cementerio del convento.

Del jardín no quedaban ni vertigios; pero del cementerio sí.

Abiertos en la roca viva, había aún algunos nichos que acaso en otros tiempos contuvieran los restos de algún santo varón, retirado del mundo a aquel apartado lugar de retiro y penitencia.

Los tales nichos habían pasado a ser madrigueras de animales dañinos y de asquerosos reptiles.

Era cerca de la media noche, y a la luz de la luna, aquel sitio ofrecía un aspecto tétrico, imponente, desolador.

La esbelta silueta de la cruz, destacábase sobre el fondo obscuro de los matorrales, que al girar sus móviles masas de hojas a impulsos del viento, semejaban algo así como fantásticas

CAPITULO VIII

Los últimos consejos

EN el fondo de una cañada, rodeada de escarpadísima vertientes, alzábase una tosca cruz de piedra, que contribuía a hacer más misterioso y aún más imponente el aspecto de aquel lugar agreste y solitario.

Nadie sabía quién puso allí la cruz aquella; pero reconociendo el sitio con algún detenimiento, encontrábase explicación justificada a la incomprendible presencia en aquellos lagares del emblema santo de nuestra religión.

Registrando con cuidado los matorrales que invadían aquel lugar, trepando por entre las abruptas rocas, descubriábase restos de antiquísima fábrica, reveladores de que allí debió de existir en otro tiempo un edificio.

Extremando aún más el registro, no era difi-

IBÉRICA

EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES

Revista semanal ilustrada de vulgarización científica

Dirección y Administración: Palau, 3.—Apartado 143.—Barcelona

De 16 a 20 páginas semanales, en 4.º, abundantemente ilustradas, con valiosos artículos de vulgarización científica redactados por los más renombrados técnicos y hombres de ciencia españoles. Sección semanal dedicada a la América española. Secciones de Consultas técnicas, Ciencia práctica, Instituciones y Bibliografía.

Cincuenta números al año, con dos copiosos índices ordenados por materias, autores y orden alfabético, utilísimo para obtener gran provecho de la Revista como obra de consulta.

Un volumen por semestre. Los números de la Revista forman dos volúmenes al año y se encuadernan con sus índices, en tapas especiales que facilita nuestra Administración. Ya publicado un tomo por semestre desde 1914, constituyendo una obra utilísima en la Biblioteca de todo hombre culto, y la mejor Enciclopedia científico-industrial puesta al día.

«IBÉRICA» ES INDISPENSABLE

para estar al corriente de los últimos inventos y problemas de Ingeniería, Geografía, Física, Industria, Aviación, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Marina, Astronomía, Matemáticas, Transportes, Minería, Medicina-Higiene, Química, Metalurgia.

De venta en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón.

PARA PASAR EL RATO

Montajes dramáticos, o humorísticos, para SENORITAS o CABALLEROS, propios para representarse en Teatros, Sociedades y Hermandades, en cualquier un vernos, escritas por reputados autores dramáticos.

Precio de cada ejemplar CINCUENTA CENTIMOS.

Envíenos hoy sus pedidos de montajes en cualquier cantidad a 1 y 2 ejemplares.

Los pedidos al señor Director de la Real Academia de Doctores en Ciencias, Letras y Bellas Artes de Málaga, acompañando el importe en billetes de 25 céntimos a libranza del Giro Móvil, o en efectivo por el correo postal.

Libretas de alquiler, listas de embarque altas y bajas para la contribución industrial

DE VENTA EN ESTA IMPRENTA

MANAGER AND WINE